

LLAMADO DE LAMBETH: MISIÓN Y EVANGELIZACIÓN

1 Introducción

- 1.1 Como personas llamadas a servir a Cristo en el ministerio episcopal en las iglesias anglicanas, nos alegramos de anunciar este llamado a la evangelización.
- 1.2 El pueblo de Dios es elegido, distinguido, capacitado y enviado al mundo de Dios *"para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable"* [1 Pedro 2:9]. Porque nosotros, que somos beneficiarios de la gran misericordia de Dios en Cristo, a nosotros a los que nos ha hecho *"nacer de nuevo mediante la resurrección de Jesucristo la resurrección de Jesucristo, para que tengamos una esperanza viva", para que tengamos una esperanza viva*, nosotros que tenemos *"una herencia indestructible, incontaminada e inmarcitable"*, hemos sido llenados por el Espíritu Santo *"enviado del cielo"* que evita que nos sirvamos a nosotros mismos y nos hace anunciar el hermoso evangelio, que los mismos ángeles anhelan contemplar, a todos. Nuestra unidad de espíritu, nuestras vidas vividas en respuesta a la gracia que es nuestra, nuestro sufrimiento, nuestros compromisos, el servicio, la hospitalidad y la esperanza se viven para que todos glorifiquen a Dios que viene como juez de todos los pueblos.

2 Declaración

- 2.1 Todas las iglesias de la Comunión Anglicana comparten con alegría esta vocación de declarar las buenas nuevas de la salvación del mundo por Dios en Cristo Jesús. Nuestra primera Marca de la Misión nos compromete a:
- 2.2 Anunciar las buenas nuevas del Reino.
- 2.3 La evangelización es la proclamación del evangelio del que estuvo muerto pero ahora vive: Cristo Jesús y el Reino de Dios que inaugura. Fortalecidos por el Espíritu Santo, todos los cristianos y cristianas son testigos de Jesucristo.
- 2.4 *¡Dichosos si sufren por causa de la justicia! "No teman lo que ellos temen, ni se dejen asustar".¹⁵ Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes.¹⁶ Pero háganlo con gentileza y respeto [1 Pedro 3: 14-16].*
- 2.5 Toda nuestra misión y evangelización comienza con la misión de Dios; Dios es el gran misionero que elige ser para nosotros en el amor creador y redentor. Cristo Jesús es el gran evangelizador que, mediante el poder del Espíritu Santo, trabaja de forma constante, fiel y radical para atraer a todas las personas hacia sí. El Papa Francisco afirma: "es ante todo la obra del Señor". Empoderado por su Espíritu Santo, llama a su pueblo a trabajar con él, como agentes suyos de las buenas nuevas.
- 2.6 Cada iglesia en nuestra Comunión tiene su origen en la misión de Dios. En el año 597, San Agustín llegó a Canterbury, enviado por el Papa Gregorio Magno, para anunciar las buenas nuevas. Nuestra Comunión es testimonio de la vocación y el poder de las buenas nuevas de Cristo en cada país y cultura. Todas las iglesias se establecieron en un primer momento porque Dios envió a alguien a proclamar las buenas nuevas de Cristo y, por el poder del Espíritu Santo, se formó la iglesia.
- 2.7 Como personas llamadas a supervisar, somos los encargados de dirigir la misión de la iglesia; somos un signo apostólico de la comisión de Cristo de predicar el Evangelio a todo el mundo.

3 **Afirmación**

Ante Dios, es nuestra más firme convicción que, en todo el mundo de Dios, la necesidad de que todos los que Dios ha hecho escuchen quién revela Dios que es en Cristo y la salvación que Dios ha ganado para todos nunca ha sido tan obvia, tan necesaria y tan crucial. Las buenas nuevas de gracia y misericordia, de perdón y arrepentimiento, de presencia y pertenencia, de reconciliación y protección, de esperanza y eternidad es un mensaje que el mundo está muriendo sin escuchar. Pero es a este mundo caído a quien se dirige el evangelio. «Dios ama a los seres humanos. Dios ama al mundo. No a un humano ideal, sino a los seres humanos tal como son; no a un mundo ideal, sino al mundo real» [Bonhoeffer]. Dios llama a todo el mundo a través de su gran amor, por lo que es importante que las personas que nunca hayan escuchado las buenas nuevas puedan hacerlo de forma que puedan entender y responder.

4 **Peticiones específicas (Los llamados)**

- 4.1 Que todas las diócesis e iglesias busquen fervientemente ser renovadas por la maravilla y el poder de las buenas nuevas de Cristo.
- 4.2 Que todas las diócesis e iglesias se comprometan a la oración, a la escucha y al discernimiento, en la fuerza del Espíritu Santo, para discernir cómo dar testimonio fiel de Cristo y proclamar auténticamente el evangelio. Esto incluiría orar para que el Espíritu Santo obre en los corazones y las mentes para que el mensaje del evangelio sea recibido y dé fruto.
- 4.3 En obediencia al propio encargo de Cristo, que cada iglesia se comprometa a realizar acciones que presenten con determinación las buenas nuevas de Cristo para que todas las personas puedan escuchar el llamado de Cristo y seguirle.
- 4.4 Que todas las personas cristianas se reconozcan gozosamente como testigos de Jesucristo, orando para que, a través de su testimonio, al menos una persona más cada año pueda abrazar la fe y crecer como discípulo.
- 4.5 Que oremos los unos por los otros en este ministerio y nos comprometemos a escuchar, aprender y alentarnos juntos en este llamado.
- 4.6 Que los obispos y obispas estén equipados y capacitados para liderar esta evangelización. Siguiendo el ejemplo apostólico, debemos dirigir la iglesia de Dios en el mundo de Dios en una proclamación valiente.
- 4.7 Que todas las diócesis den valor, formen y envíen a personas que serán evangelistas.
- 4.8 Que cada diócesis se comprometa a revitalizar las iglesias de forma novedosa y creativa y que implante nuevas congregaciones de forma que resulten apropiadas en el contexto, para llegar a aquellas personas a las que el evangelio aún no ha llegado.
- 4.9 Que las iglesias que son perseguidas sean apoyadas de todas las formas posibles, y así puedan estar protegidas y permanecer firmes en su fe.
- 4.10 Apelamos al Secretario General a que nos apoye y supervise el progreso de estas áreas con la ayuda de la Comisión de Evangelización y Discipulado, y que informe al nuevo Consejo Consultivo Anglicano (ACC).